



Centro Social Tabacalera: hacia el monopolio de la alternativa

JONAS BALENA, O RESENTIDO GALEGO :: 07/09/2010

El surgimiento de este espacio no puede mas que hacernos ilusionarnos con la esperanza de un nuevo centro de esparcimiento lúdico del izquierdismo mas pactista y triste.

Una nueva estela de la Vieja Palabra ha aparecido en el horizonte madrileño. Su nombre responde al de Centro Social Autogestionado Tabacalera. A los que desde hace tiempo aberramos de la situación de derrotismo, pistolerismo movimientario, falta de alternativas y aceptación sumisa que se desarrolla en el desierto mesetario y capitalino, el surgimiento de este espacio no puede mas que hacernos ilusionarnos con la esperanza de un nuevo centro de esparcimiento lúdico del izquierdismo mas pactista y triste.

Si por las dimensiones se ha de medir la capacidad de transformación, esta Tabacalera es muy grande, muchos metros cuadrados, salvados de la especulación urbanística, pero ganados por la especulación izquierdista más conciliar al Espectáculo, el Capital y el duo Gallardon-Aguirre.

Los jóvenes chicos (ya no tan jóvenes) vuelven a su barrio de toda la vida, y no, no es ninguno de los barrios residenciales de Aravaca, Pozuelo o Majadahonda, ni tampoco Chamberí o Salamanca, que tal vez fuera el lugar donde nacieron, se educaron y donde primeramente se relacionaron, sino al Barrio con mayúsculas: Lavapiés, el castizo lugar donde gestaron sus primeras oleadas de buen rollo político, de desembarco pseudoautónomo y de buenas prácticas de dialogo vecinal (si entendemos dialogo vecinal como el decirle a los viejo vecinos y nuevos migrantes lo que es mejor para ellos) desde mediados la década de los noventa, si mi memoria histórica no me falla.

Las posibilidades revoltosas, insurgentes, revolucionarias o insumisas quedan una vez más frustradas por buenas dosis de patrimonialismo y patriarcalismo del izquierdismo. Si algún día la guía fue Marx, éste quedó engullido por un movimiento leninista de corte cultural, una veces aderezado por Debord (ay, aquellos primeros tiempos), otras por los restos más apaciguadores y apaciguadores de la autonomía italiana (Balestrini, Negri, etc...) o de lo más refinado del postestructuralismo galo (Deleuze, Foucault, Guattari, Baudrillard, etc...) o si se quiere hasta de tonalidades queer, feminista o de adoración del cyborg (Preciado, Butler o Haraway). Y si en su momento mostraron interés en hacer un laboratorio donde experimentar con un barrio de currantes marginalizado y criminalizado por el Poder, pues ahora el laboratorio se traslada en ferrocata a conectar con el nuevo sujeto de interés:

aquellos que ellos llaman los migrantes. ¿No lo sabían? Todos somos migrantes, precarios, tenemos conocimientos de varios idiomas, las ganas de montar una buena fiesta de solidaridad y de beberse unas copitas, y si cabe meterse una rayita. Como dice la propaganda Gallardon-Aguirre, el Metro de Madrid vuela, y en este caso Tabacalera conecta con el otro centro de pacto social (CPS) más relevante y admirado de la Capital: el Patio Maravillas, en el eje contestatario más chic, el eje Lavapies-Malasaña.

Tabacalera fue si duda uno de los más beneficiosos negocios del Estado, allá en los tiempos en los que éste tenía el monopolio de la distribución, de regalías e impuestos que le permitía vender auténtico veneno como si fuera tabaco. Atrás había quedado la autoproducción. Luego cuando las denuncias públicas y científicas fueron haciendo suficiente mella, y los gastos sanitarios se incrementaron de forma exponencial, que mejor que criminalizar al adicto a la nicotina estatal y fiscal, e iniciar una campaña contra el fumador, eso si sin dejar de tasar el tabaco en todo lo posible. Nuestro deseo sería que el centro gestionado que toma el nombre de Tabacalera no aspire también al monopolio de las ideas, según ellas autogestionarias y transformadoras, aunque dado el número de adictos al izquierdismo más bien enrollados que pululan por la capital del Reino, creemos que será un movimiento en expansión. A fin de cuentas un cigarrillo de la risa es más interesante que el eco-reformismo de la deforestada Izquierda Unida al Capital, el neoestalinismo de Corriente Roja, o los aires de grandeza revolucionaria de los hegemónicos de la Extrema Izquierda Española como el POSI, Izquierda Anticapitalista o el Partido Comunista de los Pueblos de España. Con lo cual desde aquellos que crean que es necesario el dialogo con el Poder, que mejor sitio que mediar allí donde son más cercanos, próximos y permisivos como es ese espacio liberado mediante cesión colonial llamado Tabacalera. Eso si absténganse los que fumen, dado que parece que el centro se ha adaptado a la normativa por ley estatal, comunitaria y municipal de no fumar en espacios públicos, pero eso si, de buen rollo majetes.

Jonas Balena, O Resentido Galego

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/centro-social-tabacalera-hacia-el-monopo